

El socialismo del siglo XXI



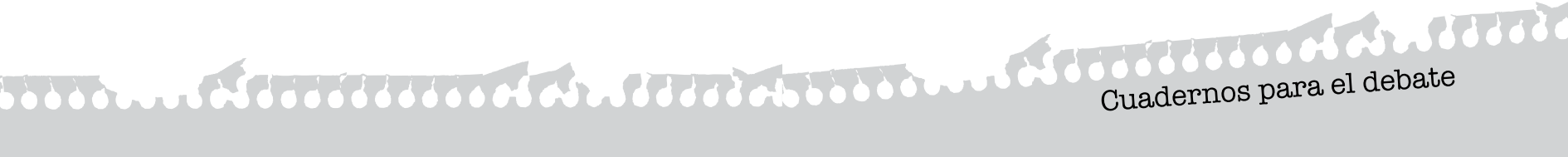
Hugo Chávez Frías

Cuadernos para el debate



EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

Hugo Chávez Frías



Cuadernos para el debate

EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

Hugo Chávez Frías

Colección **Cuadernos para el Debate**

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información;

Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10. Caracas-Venezuela.

www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

Rif: G-20003090-9

DIRECTORIO

Hugo Chávez Frías

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Andrés Izarra

Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Alejandro Boscán

Viceministro de Estrategia Comunicacional

Lídice Altuve

Viceministra de Gestión Comunicacional

Roberto Malaver

Director General de Difusión y Publicidad

Gabriel González

Director de Publicaciones

Francisco Ávila y Michel Bonnefoy

Corrección y edición

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.

Depósito Legal: ll87120103204443

Enero, 2011



Presentación

El presidente Hugo Chávez Frías, en estos textos escogidos, reflexiona sobre el partido como pieza fundamental en el proceso de construcción del socialismo y, también, invita a sus militantes a multiplicar los esfuerzos en las distintas áreas de la teoría y la praxis revolucionaria. Para desarrollar su análisis, evoca grandes figuras históricas que han enriquecido el pensamiento transformador: Bolívar, Marx, Lenin, el Che, entre otros.

Asimismo, abarca temas tan variados como la ética socialista y la lucha contra la corrupción y el despilfarro; la conformación de las comunas y el poder popular; el problema del burocratismo; la coyuntura política inter-

nacional; los modos de producción socialista; las redes de consejos comunales como puente entre el campo y la ciudad, entre otras ideas que nos sirven de guía para enfrentar el capitalismo.

“

El socialismo salvará a los pueblos del mundo de la miseria, de la pobreza, del hambre, de la desigualdad.

Hugo Chávez Frías

”

**LA REVOLUCIÓN
BOLIVARIANA
Y EL SOCIALISMO**



Una revolución emancipadora y auténtica

Nuestra revolución fue la última revolución del siglo XX, cuando casi se habían cancelado los caminos revolucionarios; cuando se habían apagado casi todas las luces en el horizonte mundial y se proclamaba el planteamiento hegeliano del fin de la Historia desde los centros de pensamiento del poder hegemónico imperial.

Y más importante aún desde el punto de vista de la evolución: nuestra revolución es la primera del siglo XXI.

Estamos obligados a preservarla. Es una obligación más importante que cualquier otra cosa en nuestra vida: preservar, fortalecer, alimentar, dejarla para el mañana, para el siempre.

Esta revolución cada día tiene que ser más verdadera, más auténtica.

Somos los hijos y las hijas del gigante Bolívar. Y como tales tenemos un gran compromiso, mucho más grande que nosotros.

Nos consumiremos íntegra y gustosamente, pero cumpliremos la jornada.

No se puede hacer una revolución sin verdaderos revolucionarios y revolucionarias.

No podrán frenar la corriente revolucionaria

La crisis mundial del capitalismo debe ser oportunidad para en Venezuela para acelerar el desmontaje del sistema capitalista y, al mismo tiempo, acelerar la construcción del socialismo bolivariano.

Ésa es una línea estratégica de trabajo, de pensamiento y de acción en el Gobierno, en los gobiernos locales, regionales, en las comunidades y en el Partido, por supuesto. Eso significa algunos estremecimientos estructurales. Bueno, ¿y quién dijo que este es el camino del jardín de rosas?

El camino —como dijo el gran Argimiro Gabaldón— es duro, difícil; pero es el único camino que nos llevará a la construcción de la patria socialista.

Hay un plan, una verdadera estrategia continental de la derecha y la extrema derecha para tratar de frenar por todas las vías posibles esta corriente revolucionaria, socialista, popular, que se desató en América Latina y que nos ha convertido en el epicentro de los grandes cambios que están ocurriendo en el mundo.

Todas las miradas de la extrema derecha mundial están dirigidas, en primer lugar, hacia Venezuela, pero no podrán con nuestro pueblo, con nuestro Partido, con nuestro Gobierno, con nuestra Revolución.

Una Revolución humanamente gratificante

El otro modelo que nosotros estamos planteando, la alternativa al capitalismo, debe ser asumido y percibido por el pueblo. Eso es lo “humanamente gratificante”, según el escritor István Mészáros.

Hay que entender de qué se trata entonces lo humanamente gratificante. En primer lugar, que uno se sienta moral, espiritualmente lleno, socialmente útil y para eso se requiere la conciencia.

No estamos hablando de gratificante porque estamos tomando whisky todas las noches o estamos en la *dolce vita*, o ganando un sueldo de no sé cuántos millones o un carro último modelo y una mansión por vivienda. Eso es lo gratificante en el modelo capitalista, por los valores del capitalismo.

Se trata del reto de crear otros valores que sean asumidos por el humano como gratificante, pero, ciertamente, hay necesidades que son básicas para la vida: vivienda, salud, educación, servicios, agua potable, energía; y el socialismo tiene que solucionar eso. ¡Debe ser humanamente gratificante!

Inicio de una nueva era

Hoy se cumplen diez años del inicio del Gobierno Revolucionario en Venezuela, diez años del inicio de una nueva época en América Latina y en el Caribe.

Como dijo el padre Bolívar en la *Carta de Jamaica*: “Nosotros no somos ni americanos del Norte, ni europeos. Somos una mezcla de lo negro africano, con lo blanco europeo, con lo indio aborigen de esta tierra heroica de América...”.

Si alguien se pone a comparar lo que era Venezuela hace diez años con lo que hoy es esta patria; lo que era América Latina y el Caribe hace diez años, con lo que hoy ocurre en esta tierra y en esta patria grande, podrá darse cuenta de los gigantescos cambios que han comenzado.

Un nuevo mapa político, económico, geopolítico se perfila en América Latina.

Hace diez años, América Latina y el Caribe estaban casi totalmente arrodillados a los mandatos del imperio norteamericano. Bien se podía utilizar aquella frase de que América Latina era el patio trasero del imperio norteamericano.

La situación hoy ha cambiado radicalmente. Se ha liberado del yugo imperialista que nos azotó durante tanto tiempo.

Y América Latina y el Caribe, cada día que pase, serán más libres, y estaremos cada día con mayor fuerza construyendo la patria nueva, porque, como ustedes lo saben, camaradas y compatriotas, la patria o es una sola y grande o no es ni patria ni nada.

Creación del modelo productivo socialista

Pido que aceleremos la creación del modelo económico socialista, del modelo productivo socialista; que aceleremos la activación de la propiedad social, de un nuevo modo de producción socialista, de nuevos modos de distribución socialista, destinado a satisfacer las necesidades.

Si nosotros no lográramos transformar estructuralmente el modelo rentístico capitalista que ha imperado en Venezuela desde siempre por un modelo productivo, diversificado, socialista, nunca estaríamos en condiciones de satisfacer las necesidades del pueblo.

Si nosotros no cambiamos la estructura económica para generar un modelo distinto, nunca estaríamos en condiciones de solucionar toda esa pesada herencia de pobreza, de exclusión que los venezolanos, que nuestro pueblo lleva con gran esfuerzo sobre sus hombros, sobre su alma.

Nuestro socialismo se basa en la ciencia y la historia

Si bien es cierto que nuestro socialismo del siglo XXI en Venezuela debemos inventarlo, también

es cierto que cualquier invento socialista debe estar fundamentado en principios científicos.

No vamos a inventar el socialismo de la nada, como algo totalmente nuevo, como si la historia no existiera, como si no existieran tantas y tan maravillosas experiencias revolucionarias del pasado y del presente, como si no existiera desde los días de Cristo un importante número de grandes pensadores socialistas.

El problema sigue siendo el mismo, ideológico, de formación ideológica, de configuración ideológica. Algunos de los jerarcas católicos se molestan cuando yo digo esto, pero lo digo porque lo creo: Cristo, para mí fue y es uno de los más grandes actores y pensadores socialistas de nuestra historia.

Para mí el cristianismo o es socialista o no es cristianismo. El cristianismo es eminentemente socialista.

Hay que leer los discursos de Cristo y su acción vital, antiimperialista, enfrentado a las élites del poder económico, político y religioso de su tiempo. Pregonaba la igualdad, la libertad del ser humano, su dignidad, su dignificación. Terminó yendo al martirio por los pobres de la Tierra.

Habrà que recordar todos los días aquel pensamiento de Cristo: “Más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja, a que un rico entre al reino de la igualdad, al reino de la justicia, al reino de Cristo”.

El verdadero reino de Cristo no es otro que el socialismo; el verdadero ideal de Cristo no es otro que el socialismo; el verdadero ideal de Bolívar no es otro que el socialismo; el de Simón Rodríguez, el socialismo.

Luego llegaron Carlos Marx, Federico Engels, Rosa Luxemburgo, Vladimir Illich Ulianov “Le-

nin”, y muchos otros pensadores y pensadoras del siglo XIX y del XX, que configuraron el socialismo científico, el materialismo histórico.

No podemos desconocer ese aporte y la experiencia de la Revolución soviética, de la Revolución china, de la Revolución cubana, mucho más cerca de nosotros en espacio y en tiempo, en carácter y en raíz.

Por eso hay que estudiar mucho. Hay que leer mucho, discutir y leer las tesis socialistas, y sobre ese cúmulo de conocimientos inventar el socialismo con características venezolanas, en este tiempo y en este lugar.

Revolución antiimperialista y socialista

A partir del 2002, nuestro proceso comenzó a radicalizarse. El látigo contrarrevolucionario y fascista nos impulsó. Es la única forma en que una revolución sea tal y tenga éxito, se vaya fortaleciendo, profundizando, perfilando sus estrategias, su programa, sus líneas, su fuego, su fuerza.

El otro camino lleva al debilitamiento, a la agonía y a la muerte. Cuando despierta la fibra revolucionaria de las masas, explota, pero eso no es suficiente para que una revolución sea exitosa.

Aquí fuimos profundizando y es en 2003 cuando la Revolución Bolivariana se declara antiimperialista para responder a las agresiones del imperio. Nunca antes habíamos proclamado el carácter antiimperialista de nuestra revolución.

Pudiéramos decir que en esa primera etapa fue una revolución ingenua, con muchas contradicciones; luego levantamos la bandera antiimperialista y en 2005 levantamos la segunda bandera: el socialismo. Esas dos banderas son definitorias. Esta revolución cada día será más antiimperialista y más socialista.

Las siete líneas estratégicas del Proyecto Nacional Simón Bolívar y la Venezuela socialista

En el marco de estas siete líneas se desarrollará la batalla de ideas que comienza a partir de mañana, en contra de las líneas ideológicas de la oposición contrarrevolucionaria, que está siendo financiada e impulsada desde Washington y desde aquí por esa quinta columna imperialista y apátrida que tenemos.

Recordemos las siete líneas estratégicas:

1. *La nueva ética socialista.* Cada uno de nosotros debe tener cada día mayor conciencia socialista, humanista, desprendimiento: dejar de lado los intereses personales. Desprendámonos de nosotros mismos, ésa es la ética socialista bolivariana.
2. *Lograr la suprema felicidad social.* Ésa es una expresión de Bolívar. Cuando él habla de la suprema o la mayor suma de felicidad posible, está hablando de un concepto político, de una búsqueda política y hoy estamos claros: la única forma de lograr la mayor suma de felicidad para un pueblo es a través del socialismo. En el capitalismo se logra la mayor suma de infelicidad para los pueblos, para las sociedades, para los seres humanos.
3. *La democracia protagonista revolucionaria.* Consiste en que el pueblo tenga el poder y vaya pro-

gresivamente asumiéndolo y construyendo el nuevo poder popular.

4. *El modelo productivo socialista.* La única forma de que se consiga la suprema felicidad social es construyendo un modelo económico socialista, una base productiva socialista.
5. *La nueva geopolítica nacional.* La nueva geometría del poder.
6. *La nueva geopolítica internacional.* Venezuela sumada al proceso de darle forma y solidez a un mundo pluripolar. La unión suramericana, por ejemplo, procesos en los cuales Venezuela tiene que seguir jugando un papel, que sabemos es modesto, pero es importante para la integración de los pueblos de Nuestra América, como bien la define José Martí.
7. *Venezuela, potencia energética mundial.* En ese camino vamos.

Capacidad para responder a oportunidades históricas

En Venezuela, más allá de la teoría, tenemos una realidad en marcha: el poder constituyente es y debe ser potencia permanente, potencia transformadora, inyección revolucionaria para reactivar nuestro proceso bolivariano, capacidad para responder.

Esta expresión la tomé de Toni Negri: “*Capacidad para responder continuamente a una oportunidad histórica*”. Yo diría no a una, sino a oportunidades históricas que se van presentando a lo largo del camino.

Somos simples representantes del pueblo, simples representantes del poder constituyente originario al cual nos debemos. Ese poder es el dueño de la República, no somos nosotros, señores gobernadores, gobernadoras, alcaldes, ministros, ministras, diputados, diputadas.

Los tres ejes del triángulo o proyecto de gobierno

Primer eje: el proyecto de gobierno

El triángulo de gobierno tiene tres variables: una, el proyecto de Gobierno. El proyecto es algo sumamente importante: hacia dónde vamos, cuáles son los objetivos, cuál es el gran objetivo. Bolívar lo definía en Angostura: “El sistema de Gobierno más perfecto es aquel que le dé a su pueblo la mayor suma de estabilidad política, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de felicidad posible...”; ése es el gran objetivo.

Nadie puede ni debe tener proyectos particulares. El que tenga un proyecto particular atenta contra el proyecto general. Nadie puede estar obediendo a otros proyectos que le orienten desde

otros comandos, llámense como se llamen: grupos económicos, partidos políticos, regiones determinadas; no. Un capitán es lo que hay, un proyecto es lo que hay, un barco es en el que estamos.

Segundo eje: la gobernabilidad o entorno

La segunda variable del triángulo es la gobernabilidad, el entorno. En la medida en que el proyecto sea más exigente, la gobernabilidad tiende a complejizarse, a dificultarse. Ya nos pasó en los años 2001, 2002, 2003. En algún momento estuvimos contra las cuerdas, atacados por dentro, por fuera, hubo mil conspiraciones políticas, militares, económicas, sabotaje, terrorismo... Claro, porque tomamos ese camino. Si no hubiésemos tomado ese camino, ese objetivo, ese proyecto, esa dirección en la brújula, jamás hubiese pasado lo que ocurrió en aquellos años y lo que sigue

ocurriendo, las amenazas que siguen activándose en distintos ámbitos.

Tercer eje: la capacidad de gobierno

Nosotros en lo individual, pero sobre todo en lo colectivo, compañeros del gabinete, podemos influir en las tres variables, en unas más y en otras menos; en el proyecto sin duda podemos influir, estamos y seguiremos influyendo en el diseño del proyecto, en las etapas que vamos transitando del proyecto, en el salto.

Dialéctica de la democracia y la revolución

Nosotros somos representantes, pero hemos jurado darle vida a una democracia no representativa, sino participativa y, más allá, protagónica. Somos una contradicción, porque si de democracia

vamos a hablar, habrá que recordar la democracia liberal que se le impuso a todos estos países y cuyo modelo fue horriblemente copiado, sigue siendo copiado y pretende seguir siéndolo por las élites de estos países nuestros, democracia que al final no es tal.

Sobre esa gran contradicción tenemos que trabajar: ¿cómo vencer las barreras que se oponen al avance de la verdadera democracia, la participativa, la protagónica, para que sea revolucionaria? Porque la democracia de élites, representativa, es contrarrevolucionaria. Una Asamblea Nacional encerrada entre cuatro paredes, un gobierno encerrado en cuatro paredes, tomando decisiones, basada en la representación que un pueblo le dio, expropiándole la soberanía, es contrarrevolucionaria.

No es ésta una revolución democrática. No es lo mismo hablar de revolución democrática que de democracia revolucionaria. El primer concepto tiene un freno, como el caballo: es revolución, pero es democrática. Es un freno conservador. El otro concepto es liberador, es como un disparo, como un caballo sin freno: democracia revolucionaria, democracia para la revolución.

La democracia revolucionaria debe ser necesariamente una democracia fuerte, una democracia poderosa; debe llenarse cada día de mayor fuerza, poder; no puede ser una democracia debilucha, lánguida, insulsa, ingenua. Yo invito a todos a que pensemos, diseñemos y pongamos en práctica acciones en todos los ámbitos para fortalecer, para llenar de fuerza transformadora la democracia revolucionaria.

La democracia poderosa

La clave es el poder. Habrá que ver qué tipo de poder es la fuerza.

El primer gran poder es el moral. No es el poder del imperio que bombardea y atropella, que destroza; el poder de la inmoralidad, el poder del mal.

Vamos a hacer cada día más poderosa nuestra Revolución, nuestra democracia revolucionaria. Democracia poderosa, que tenga poder para transformar, que tenga poder popular en marcha; poder económico, poder social, poder popular, poder moral.

Hay que reconocer los obstáculos que frenan el impulso revolucionario de la democracia poderosa, que tienden a debilitarla y le quitan fuerza, le quitan poder y le abren brechas. Ponen en peligro a la democracia revolucionaria.

ACERCA DE LA ÉTICA REVOLUCIONARIA

“

Déjenme decirles, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor.

Ernesto Che Guevara

”

Acabemos con los vicios de la vieja clase política

Carlos Marx lo dice: “La sociedad nueva nace contaminada...”.

Hay que tener conciencia de ello, para atacar los vicios de la vieja clase política que aquí todavía permanecen y buscan infiltrarse por todos lados; cálculo subalterno, intereses individuales o grupales, aspiraciones, ambiciones personales, intereses de ciertos sectores capitalistas que buscan infiltrar los movimientos revolucionarios para neutralizarlos o frenarlos.

Corrientes anarquistas, viejos vicios de la izquierda y de la derecha... Yo pido que nos elevemos y que tengamos toda la resolución individual y colectiva para triturar esos viejos vicios.

Despojémonos de otras cosas que no sólo no nos servirían, sino que serían como un fardo para volar. Pido al colectivo que esté pendiente de cualquiera de estos vicios que se quieren infiltrar aquí y lo pulvericemos, los atacemos de frente en el debate interno.

Ejemplo de verdaderos revolucionarios

Ustedes están en una sociedad bombardeada por los valores perversos del capitalismo. Den la batalla cultural todos los días, la batalla del amor contra el odio. El capitalismo tiene sus valores —que son negativos—, y el socialismo tiene sus valores, que son sublimes.

El capitalismo proyecta el individualismo y, por tanto, la división de la sociedad.

Los socialistas debemos ser portadores del amor, de la vida del cuerpo colectivo, de la mente colectiva, de la solidaridad, del compromiso y de la conciencia del deber social; y ustedes deben ser mucho mejor que nosotros, mil veces mejor que nosotros, el ejemplo de verdaderos revolucionarios socialistas.

Eso no es una tarea para el futuro, es una tarea para el presente. Ustedes tienen que hacer como dijo Cristo: multiplícaos. Él dijo: “Vayan y sean luz del mundo y sal de la tierra”. Sal para evitar que se corrompa el mundo, para sanar lo corrompido; luz para iluminar con luz propia, individual y colectiva.

Lo colectivo debe estar por encima de lo individual. Que no haya egoísmo en ustedes, que no haya ambiciones bastardas, que no haya la ambición del lucro material, de la riqueza

material, que lo que lleva es a la corrupción, indudable e inevitablemente. Despréndanse de ustedes mismos. Sean como el Che, como Cristo, como Bolívar.

Valores humanistas y liberación material

Para que haya socialismo, se requieren muchas cosas. Quiero insistir en esto de la conciencia del deber social. La primera Revolución es aquí dentro, en el espíritu. Que tú seas un niño bueno porque ames y respetes a los demás, te sientas parte de una comunidad, de un grupo y te sientas responsable ante el grupo, que tengas amor, que seas un niño amoroso.

Recordemos a Cristo: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Eso es algo fundamental para que haya socialismo. En el capitalismo, nos ponen a

odiarnos entre todos; ¿por qué? Porque nos coloca como en la selva: ¡Sálvese quien pueda! Entonces, terminamos odiándonos, compitiendo, a ver quién sobrevive.

El socialismo es el amor; por eso digo que el principal nutriente del proyecto socialista bolivariano debe ser el amor; por eso el amor hay que alimentarlo de muchas maneras.

El amor por la naturaleza, por la patria, por la bandera, por ti mismo, pero sin egoísmo.

Valores socialistas verdaderos

Los valores del socialismo son, para mí, tal cual los principios del verdadero cristianismo: la igualdad, el amor por los demás, el sacrificarse uno, incluso, por los demás.

Eso es imposible en el capitalismo, por eso creo que Cristo fue uno de los más grandes socialistas de la historia.

Socialismo vs. individualismo

La cultura del individualismo es muy fuerte en el mundo, en nuestros pueblos, en nuestras tierras.

La palabra *privada* viene de allí: “privar a otros de”. Propiedad privada es aquella que le pertenece a alguien que priva a los demás. Tú estás privado porque eso es mío. La fundamentación es el egoísmo, y eso ha calado profundo en el metabolismo del cuerpo social.

Por eso la batalla no es contra un alcalde adeco, o un aspirante adeco. No es contra un candidato de otro partido, llamémosle como le llamemos, es-

cuálido, pitiyanqui, salta-talanquera, o como sea. Ese no es el problema.

La batalla es ideológica, es cultural; la batalla es muy grande, el desafío es infinito.

El fortalecimiento moral de la Revolución

Necesitamos una aceleración revolucionaria. Necesitamos una revolución dentro de la revolución, un fortalecimiento moral de la revolución; una batalla que debemos dar todos contra las desviaciones que todavía perviven; una batalla a muerte contra la corrupción en todas partes, disfrácese como se disfrace; una batalla a muerte contra el derroche, el gasto innecesario; una batalla a muerte contra la ineficiencia, contra el burocratismo; una batalla para darle cuerpo al espíritu del socialismo.

Tenemos que estar conscientes de lo siguiente: lo que pase en Venezuela influirá de muchas maneras en lo que siga ocurriendo en América Latina y en el mundo. De la Revolución Bolivariana puede depender el destino de la humanidad, digámoslo así, con todas las letras, sin vanidad, con humildad, pero es la verdad.

La Revolución Bolivariana hoy se ha convertido en referencia universal, por eso es que el imperialismo nos golpea tan duro y nos seguirá golpeando, tratando de frenarnos. Sólo que el imperialismo cada día tendrá menos dientes, cada día tendrá menos puños.

El imperialismo norteamericano se acerca más a lo que dijera un día el camarada Mao Tse Tung: el imperialismo, tigre de papel en lo estratégico, pero también será tigre de papel en lo

táctico, y nosotros estamos obligados a convertirnos en unos verdaderos tigres de acero en lo estratégico y en lo táctico.

Liderazgo moral y político

Un liderazgo entregado, verdadero, desprendido, un liderazgo de transición moral. ¡Qué fuerza tiene el liderazgo moral! En este caso moral y político, porque hay personas que tienen un liderazgo moral pero están por allá en una cabaña, escribiendo. Son ejemplos, símbolos.

Gandhi, ése es el tipo de liderazgo que nos hace falta, liderazgo moral y liderazgo político, movilizador; Martin Luther King, una personalidad impresionante; Mandela; Bolívar; Cristo.

Todos aquí debemos ser líderes, actuar como líderes, comportarnos como líderes. Es necesario

catalizar, a través de la educación cívica, los liderazgos verdaderos. El líder verdadero es un gran educador cívico, moral y político, es un conductor.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



“

*El PSUV unido con pasión
retoma el sueño del Libertador
y lo encarna, alza su vista,
va construyendo la patria socialista.*

*Somos millones, una sola voz,
un pueblo libre en revolución.
Somos presente, el gran mañana,
vamos forjando la patria soberana.*

Himno del PSUV

”

No seamos un partido electorero

Nosotros no podemos dejarnos llevar por el “electorerismo” —si es que esa palabra fuera válida— para terminar siendo un partido electorero. ¡Cuidado! O un dirigente electorero, o un presidente electorero, o un gobernador electorero. Eso no es la esencia del camino; sin embargo, es un factor de suma importancia estratégica, por cuanto estamos obligados a ganar elecciones tras elecciones para garantizar la continuidad y la profundización de la Revolución Bolivariana.

Estamos obligados a no olvidar ese factor, y ésa es una de las cosas que nos está ocurriendo: recordamos que hay elecciones cuando ya las tenemos encima. Empezamos a dar carreras y a crear patrullas y a apurarnos, la campaña y la caravana... pero ya cuando falta muy poco tiempo.

Tenemos que lograr traducir, convertir cada hombre, cada militante nuestro, cada mujer, cada simpatizante no en un voto potencial, sino en un voto disciplinado aún cuando crítico pero disciplinado, responsable, estratégico, un voto permanente, seguro.

La contrarrevolución ha logrado inyectarle a sus seguidores el odio y la fuerza que tiene; el odio mueve. Nosotros tenemos que reimpulsar el amor, fortalecer el amor del pueblo por la Revolución Bolivariana, por el socialismo. Y que sea más poderoso que el odio que siente la contrarrevolución.

En conclusión, estamos obligados a traducir el amor del pueblo, la alegría del pueblo, la esperanza del pueblo... más que amor es frenesí. Ese frenesí tenemos que traducirlo en el voto estratégico, permanente, firme.

La revolución no puede fallarle a la esperanza

Una revolución tiene que aprender a recoger la basura. Una revolución tiene que tapar los huecos de las calles; tiene que atender las necesidades más pequeñas de la gente. No se puede quedar sólo en el discurso radical de las barricadas.

Una revolución tiene que aferrarse a los pobres, a los más necesitados, a su drama, a su dolor, a su amor y a su esperanza.

No podemos dejarnos secuestrar por las comodidades del palacio, del despacho, del carro con aire acondicionado. De la vida burguesa.

Tenemos que sacudirnos eso. Eso es parte de la autocrítica que debe ser hacia dentro de nosotros mismos, ¡implacable!

Un partido de vanguardia, con eficacia y calidad

Alfredo Maneiro decía que toda organización política debe tener el más alto grado de eficacia política y calidad revolucionaria: “Por eficacia política entendemos la capacidad de cualquier organización para convertirse en una alternativa real de gobierno y para, eventualmente, llegar a dirigir éste”.

Uno pudiera agregar algo más a esto, porque no sólo se trata de convertirse en alternativa real de gobierno y llegar a dirigirlo, sino conservarlo y transformar la forma y el fondo, las estructuras del gobierno y del Estado.

Eso sí es verdad que hay que acabarlo y lo más pronto posible: el Estado parásito, el Estado burgués, el Estado capitalista y crear un nuevo

Estado; un Estado revolucionario, socialista, que sea una maquinaria de construcción del socialismo.

Hemos logrado ocupar importantes espacios en el Gobierno, entonces hace falta conservarlo para continuar transformándolo, el Gobierno y el Estado, como instrumentos de la política; en este caso un Estado popular, un Estado liberador, no un Estado opresor, represivo, subordinado a la burguesía, subordinado al imperialismo.

Ese es el Estado que hay que acabar, el Estado burgués, el Estado pitiyanqui, utilizado por las clases dominantes para atropellar a la clase obrera, a los trabajadores y al pueblo. Y para cuidar sus intereses, como aquí ocurrió. Todavía tenemos parte de ese Estado intacto. No sólo el Estado nación o el Estado nacional, sino sus respectivas proyecciones locales, regionales.

Entonces, no puede haber un solo alcalde socialista, del PSUV, gobernador o gobernadora, alcaldesa, presidente, ministro o alto funcionario, que llegue a un cargo a fortalecer el viejo Estado, la vieja forma de hacer política, o a dejar intacta las redes a través de las cuales la burguesía desde hace muchos años se vino asegurando la captura, la expropiación más bien de la riqueza nacional, para su beneficio.

Hay muchos mecanismos intactos en los niveles nacionales, regionales, locales; y nuestro Partido tiene que abordar ese debate, y abordarlo de cara al país, con los trabajadores, con el pueblo.

Una vanguardia tiene que buscarle respuestas, con el gobierno, con las instituciones del Estado, tiene que terminar de desprenderse de la condición burguesa del Estado, hecho para defender los intereses de la burguesía; para reprimir

al pueblo y para fortalecer la apropiación de la riqueza nacional por parte de una minoría.

¡Cero divisionismo!

Yo felicito a los delegados, desde mi corazón, y les exijo dedicación, moral y ética al máximo, calidad revolucionaria al máximo, cero divisionismo. Unidad, unidad. Eso quiero recordarlo: ¡cuánto daño le ha hecho a nuestro pueblo la división!

La división ha sido factor común en América Latina. El imperio siempre ha sabido cómo impedir la verdadera unidad entre nosotros; ahora está haciendo esfuerzos desesperados para lograrlo de nuevo con el golpe en Honduras, las bases yanquis en territorio colombiano, las conspiraciones a la orden del día en todo el continente, tratando de generar conflictos entre nosotros y a nivel interno en cada país y en nuestra patria.

Bolívar fue víctima de las divisiones. Recordemos que Bolívar renunció al gobierno de la Gran Colombia, nadie le hacía caso, ni Páez aquí, ni allá Santander. Lo mandaron a matar. Los peruanos invadieron a Ecuador; se cansó Bolívar, las conspiraciones a la orden del día, casi lo matan aquella noche, lo salvó Manuela Sáenz, en fin; por eso él dice:

Yo creo todo perdido para siempre; la patria y mis amigos sumergidos en un piélago de calamidades. Si no hubiera más que un sacrificio que hacer y que éste fuera el de mi vida, o el de mi felicidad, o incluso el de mi honor... créame usted, no titubeara. Pero estoy convencido que este sacrificio sería inútil, porque nada puede un pobre hombre contra un mundo entero...

Así murió Bolívar, camaradas: ingrato y solo.

Un Partido generador de cuadros

No habría revolución posible si nosotros no nos formamos —no sólo los cuadros, sino el Partido como un todo, el pueblo como un todo.

Los cuadros son eso: activadores, generadores, impulsores, motores. Recordemos aquella tesis de Antonio Gramsci: el partido de masas que somos no sólo debe ser de masas; no es suficiente, debe ser un partido de masas que genere sus propios cuadros. O sea, que el Partido es un generador de cuadros, de líderes.

Todo esto tiene que ver con la Escuela de Cuadros y la formación, la conciencia del papel que estamos jugando dentro del marco histórico de los últimos 200 años.

Moral socialista contra la corrupción

Dentro de este tema es fundamental la moral socialista, que nosotros seamos ejemplo. Les hago un llamado al combate supremo contra la corrupción que tiene distintas maneras de disfrazarse, de esconderse, un combate a muerte contra el despilfarro.

Sepan ustedes que el mundo está en una crisis económica, lo que pasa es que gracias a que aquí llegó la Revolución Bolivariana a tiempo, esa crisis no ha golpeado a Venezuela, pero una crisis de tal magnitud, profundidad e impacto mundial difícilmente pudiéramos decir que no va a golpear a Venezuela.

Así que es necesario que ahora comencemos este nuevo período y estos nuevos gobiernos frenando el despilfarro, gastemos sólo lo necesario,

ahorremos cuanto podamos, concentrémonos en lo necesario: en el impulso a este proyecto, dentro de estas cinco líneas a las que ya me he referido, seamos como Bolívar, ejemplo de entrega, de lucha contra la corrupción.

Conciencia y autocrítica revolucionarias

El pueblo dormido nunca ganará la gloria. Aprovechemos la campaña electoral para avivar la crítica, la autocrítica, la ideología, el debate de ideas. Oír mucho al pueblo.

Los candidatos tienen que prepararse para gobernar obedeciendo el mandato del pueblo, de los consejos comunales, de las corrientes populares, de los trabajadores.

Si nosotros revisamos los últimos diez años, tenemos más de un desertor.

Todo tiene su explicación en este mundo. ¿Cuál es la causa fundamental de las deserciones que hemos tenido? Es ideológica.

Necesitamos fortalecer la ideología revolucionaria. ¡Hagámoslo!

Si la conciencia es alimentada por el conocimiento, nosotros necesitamos mucho conocimiento, es decir, mucho estudio y no estoy hablando de hacer doctorados. Hablo del estudio de la realidad que nos circunda, el darnos cuenta a través de la observación, del análisis, del debate, de la lectura, del trabajo ideológico. Sólo así podremos incrementar conocimiento, conciencia revolucionaria, conciencia socialista.

“No se dejen atrapar por el poder”

Yo les digo a los candidatos y candidatas de hoy, gobernadores y gobernadoras de mañana,

alcaldes y alcaldesas de mañana, les ruego: ni una traición más a nuestro pueblo.

El problema es ideológico. ¡No se dejen rodear por la pequeña burguesía! No se conviertan ustedes en pequeños burgueses. La ideología pequeño burguesa destroza la Revolución.

No nos convirtamos en pequeños burgueses. Vamos a echar definitivamente el veneno de la avaricia, de la ambición personalista de la riqueza que nos lleva directo a la corrupción y a la traición.

Cuidado con esos círculos del poder local o nacional, o internacional, que empiezan a estudiar a cada uno de nosotros; empiezan a estudiar sus vulnerabilidades y comienzan el ataque para rodearlo y para alejarlo a uno del pueblo, y para ponerlo a los intereses del imperialismo y de las burguesías criollas.

En verdad, para nosotros sólo hay dos opciones: la patria socialista o la muerte. No hay más opciones.

El Partido y el impulso revolucionario de las masas

En lo estratégico el partido, como garantía de la permanencia revolucionaria, es un ejemplo de cómo se va uniendo una fuerza política, porque para que una revolución ocurra es imprescindible que despierte el ímpetu o el impulso revolucionario de las masas.

Pero si ese impulso revolucionario de las masas no es simultáneamente orientado por una dirección política, impulsado y sostenido por un programa político; si esos componentes no aparecieran, el impulso revolucionario de las masas

estaría destinado a desaparecer y a perderse por los caminos.

Un solo hombre, una sola mujer, no puede aguantar sobre sus hombros el impulso revolucionario de las masas. Tiene que ser una vanguardia, un partido de masas y de cuadros, un partido revolucionario; y un partido tiene que ser mucho más que una maquinaria: tiene que ser un proyecto, una estrategia y una dirección política.

Este último año ha surgido el partido: más de 14 mil batallones socialistas consolidados en el país, millones de militantes y aspirantes a militantes que mañana irán desde temprano a elegir desde las bases por primera vez en la historia política de Venezuela sus candidatos a alcaldías, a gobernaciones, sus líderes.

Ustedes, candidatos y candidatas, independientemente del resultado de mañana, confor-

man la vanguardia, los cuadros, la espina dorsal del partido. (...)

El partido tiene que ramificarse por la clase obrera, en las juventudes, los campesinos, los movimientos sociales, a escala internacional.

Voluntad y conciencia para construir el socialismo

El socialismo es sólo una posibilidad y, por tanto, como es una posibilidad depende grandemente, entre otras cosas, de nuestra voluntad en buena medida. No es que va a venir como la lluvia o como llegan los terremotos; depende de nosotros.

Como depende de nosotros, nuestro Partido debe ser una escuela forjadora de voluntad; cada uno de nosotros, cada una de ustedes debe ser una sólida columna de voluntad, férrea voluntad

de construir el socialismo bolivariano y es que tenemos que construirlo, no podemos fallar; una escuela de voluntades.

Para que haya voluntad es imprescindible que haya conciencia, y “la conciencia —voy a repetirlo, con Víctor Hugo, el de *Los miserables*— no es sino la suma de las ciencias y del conocimiento”. El que no sabe es como el que no ve, dice el pueblo en las calles, de ahí la importancia del estudio, en lo individual y en lo colectivo, de ahí la importancia vital del conocimiento, la educación, la cultura, la conciencia de lo que somos.

La corrupción es contrarrevolución

¡Cuidado en nuestras filas con una oligarquía bolivariana! Aquí no queremos nuevas oligarquías, nuevas burguesías. Esa es una de las luchas

que el Partido debe dar: fortalecer los valores revolucionarios.

Un revolucionario que esté pendiente de cuánto hay pa' eso, cuánto dinero me va a quedar, ése no es ningún revolucionario; ése es un contrarrevolucionario.

El corrupto es un contrarrevolucionario disfrazado a veces de revolucionario.

A mí me hicieron una campaña intensa, la oligarquía, no sólo la oligarquía criolla, sino el imperio, una campaña para tratar de ganarme, de atraerme. Sólo que no lo lograron, y como no lo lograron, después trataron de matarme, me derrocaron.

PODER POPULAR EN REVOLUCIÓN



“

*La inocencia no mata al pueblo,
pero tampoco lo salva
lo salvará su conciencia...*

Alí Primera

”

El poder creador del pueblo

Voy a parafrasear al Che Guevara: con las armas melladas del capitalismo, nunca se podrá hacer el socialismo. Con los métodos mellados del capitalismo, no se puede solucionar el drama de la pobreza ni de la desigualdad. Sólo con las armas nuevas, creativas, producto de los poderes creadores del pueblo, es que vamos a ir solucionando esos problemas.

Sólo el pueblo salva al pueblo

La comunidad organizada, el saber popular, es un despertar de saberes, de participación. Aquí estamos rompiendo, pulverizando los paradigmas de la falsa democracia, en lo político, en lo económico, en lo social, en lo ético. Son ellos y ellas

(el soberano) los que están tomando el poder...
Es el pueblo; sólo el pueblo salva al pueblo.

¿Qué papel está llamado a jugar el pueblo de Bolívar al inicio del siglo XXI?

Hay que crear, incrementar el sentido de pertenencia, y de ahí la conciencia, saber a qué se pertenece. El conocimiento es fundamental. El conocimiento científico para uno ubicarse en el tiempo.

Uno de los desafíos del tiempo histórico —o nuestros desafíos, pudiéramos decirlo así— que plantea Mészáros está en la necesidad de que nosotros seamos capaces de conectarnos con la realidad de las circunstancias que nos ha tocado vivir.

Lo que él llama el tiempo limitado de la vida humana, de la vida de cualquiera de nosotros, conectarlo con el tiempo histórico ilimitado, el

marco de la historia. De ahí la necesidad de colocarnos en la perspectiva de la historia para entender bien de qué se trata, cuál es nuestro rol, incluso para entender lo que dice el poeta Andrés Bello Blanco: la Venezuela que sueño no la veré; ¿pero qué importa? Me basta saber —eso sí— que en los ojos que la vean palpitará mi sangre, palpitaré yo, pues, en los ojos de mis hijos, en los ojos de nuestros nietos.

Entonces, cumplamos nuestra tarea aunque nosotros terminemos hechos papilla. ¿Qué importa? Lo que importa es la perspectiva histórica de la construcción de una patria. Y si miramos hacia atrás: Bolívar hizo lo suyo, por decir sólo Bolívar, pero podemos decir Luisa Cáceres o cualquier otro prócer. (...)

El que tenga por dentro ese sentido de pertenencia, aquel o aquella de nosotros que logre sembrarse la conciencia hasta en la médula, se

convierte en una fuerza imbatible, nada podrá detenerlo. Nada ni nadie. Bueno, la muerte y, sin embargo, quedará la huella.

Convirtámonos en eso, en verdaderos motores de gran potencia en función de la conciencia del sentido de pertenencia a un eje histórico, a una batalla larga que trascenderá nuestra vida física, así como trascendió la vida del Che, de Bolívar, de Manuela, de todos y todas.

Una vida es nada, es apenas un punto en una línea larga que se pierde en siglos y siglos. Tengamos conciencia de eso y entonces estaremos listos para dar la gran batalla todos los días de la vida que nos queden a nosotros, para libertar la patria y para crear la patria grande y socialista.

Bolívar decía: “Si queremos patria, tengamos paciencia y más paciencia, constancia y más constancia, trabajo y más trabajo para lograr nuestra meta”.

Construcción de la base material

¿Cómo el pueblo puede construir la base material? Haciéndose propietario.

Si el pueblo, ustedes, no tienen ni un pedazo de tierra, ni una máquina, ni capital, sino que sólo tienen la fuerza de trabajo, no tengo más nada, no tengo vivienda, no tengo casa, no tengo un terreno, no tengo una máquina, no tengo... un dinerito, no tengo nada; ¿qué terminas haciendo tú? Vendiendo tu fuerza de trabajo. ¿A quién?

Al capitalista que te la compra y te paga bien barato, te explota para él volverse rico. Entonces, hay que liberar al trabajador. ¿Cómo? Dándole,

suministrándole factores de producción, los medios de la producción.

Las comunas y los cinco frentes para la construcción del socialismo

Esas comunidades socialistas deben ser las comunas. La comuna debe ser el espacio sobre el cual vamos a parir el socialismo. El socialismo desde donde tiene que surgir es desde las bases, no se decreta esto; hay que crearlo. Es una creación popular, de las masas, de la nación; es una “creación heroica”, decía Mariátegui. Es un parto histórico, no es desde la Presidencia de la República.

El tema de las comunas tiene que ser transversal, llama a todos los ámbitos. La comuna es una responsabilidad de todos. Aquí quiero insistir en una línea teórica: es necesario que nos armemos

de la visión holística. El holismo es la visión integral. Hay que mirar la realidad completa y asumirla como un todo.

Porque la Revolución es eso: las primeras organizaciones que surgieron fueron las mesas técnicas de agua, en Hidrocapital, hace diez años, luego los comités de tierra urbana, luego los comités de salud y de allí los consejos comunales, los bancos comunales.

Es el pueblo el que decide, la comunidad, no somos nosotros, no es Chávez el que va a decidir. Chávez puede opinar, como cualquiera, pero decide el poder popular, la democracia directa, a través de las asambleas populares, a través de la participación.

Una comuna debe ser una célula. Pero, ¿quién ha visto una célula sola? Una célula tiene que estar junto a otra, y otra, para formar el cuerpo,

los tejidos y el cuerpo humano. Tiene que ser un sistema integrado de comunas, no unas comunas aisladas. Y eso es válido desde ahora mismo para los consejos comunales, que son núcleos.

Ustedes saben que a mí se me ha ocurrido hablar del socialismo en cinco frentes de batalla. Vamos a tomar eso como referencia, lo sugiero. Vamos a trabajar esos cinco frentes en la comuna.

Primer frente: moral y ética

El primer frente de batalla a trabajar en la comuna en construcción es el moral. Y eso pudiéramos resumirlo en una frase: la conciencia del deber social. Y si queremos decirlo con Cristo: amaos los unos a los otros. Eso es el amor social, no el egoísmo, sino los códigos morales y principios de la vida: los principios del socialismo. “Moral y luces son nuestras primeras necesidades”.

Ustedes tienen que comenzar desde abajo, potenciando el amor social, la conciencia del deber social, así lo resumo.

Segundo frente: social

La piedra fundamental de nuestro sistema descansa en la igualdad, lo dijo Bolívar, establecida y practicada en Venezuela, donde estemos, en el territorio de la comuna. Todos debemos ser iguales y practicar la igualdad, no sólo pregonarla.

Hay un principio de cada quien según sus capacidades y a cada quien según sus necesidades. Eso irá igualándonos. Al que más puede dar hay que pedirle más; al que más necesite hay que apoyarlo más. Porque somos desiguales por naturaleza, así lo dijeron Bolívar y Carlos Marx. El socialismo trata de colocarnos en un ámbito de

igualdad en la sociedad. Una igualdad ficticia, decía Bolívar, pero es una igualdad social, una igualdad política, una igualdad ética.

Aun cuando nacemos desiguales y somos diversos —no somos autómatas ni somos robots para ser idénticos—, luego vienen las leyes, decía Bolívar, las artes, el conocimiento, la educación, la cultura, la industria, y nos colocan en un clima de igualdad de condiciones de vida.

Eso es el frente social. Trabajemos eso en la comuna, lo social, la igualdad, los dos tienen mucha relación.

En una comuna en construcción, por ejemplo, los comuneros y las comuneras tienen que ir a buscar a los más pobres, a los más débiles y tenderles la mano. Eso tiene que ver con el primer frente: lo moral, pero no lo moral puritano, teórico, sino la moral en la práctica, la ética re-

volucionaria en la práctica, la praxis revolucionaria. No hagamos como esos falsos cristianos o católicos que van todos los domingos a rezar y se dan golpes de pecho, pero luego salen de la iglesia y no mueven ni un dedo para ayudar a alguien que sufre, aun teniéndolo cerca. Esos no son cristianos, son fariseos hipócritas.

Tercer frente: político

El despertar del poder popular, el autogobierno, para resumirlo así. Ustedes tienen que ser gobierno allí. No es el alcalde, ni el gobernador mucho menos. Esos son ámbitos de gobierno que no los vamos a eliminar. Ustedes tienen que ir generando, en el ámbito de las comunas en construcción, cada día mayores niveles de poder popular, de autogobierno, de lo que llama István Mészáros en este libro maravilloso, *Más allá del*

capital, contraloría social y autogestión general: los gobiernos populares.

Incluso, en una comuna bien organizada por asambleas el pueblo podrá, en el futuro, legislar para la comuna, siempre en el marco de la Constitución nacional, en el marco de las leyes nacionales, de los proyectos nacionales y de la integración nacional.

Esa legislación, que no aparece en la Constitución —ni va aparecer nunca—, que no aparece en las leyes ni en los reglamentos, afecta a la vida cotidiana de una comunidad, de un colectivo, al empleo o uso de los espacios, por ejemplo, a las costumbres, a la vida comunal, social, las normas de convivencia.

Yo, por ejemplo, creo que uno de los factores que más influye en la inseguridad en las calles es el consumo de alcohol de manera descarada y

abierta por todas partes, como si fuera un refresco o un jugo de caña. El pueblo no debería permitir eso. Ustedes, las comunas, no deberían permitirlo. Ustedes pueden reglamentar eso, puede ser reglamento de la comuna, ley de la comuna.

Que vino un alcalde, o Chávez, y dio un permiso para que se construya una empresa privada aquí en este terreno, un gran edificio. Pero, ¿por qué Chávez va a hacer eso si aquí estamos nosotros, la comuna? Chávez, tú no puedes hacer eso, tienes que mandar a alguien a hablar con nosotros.

No se trata de oponerse a decisiones del Estado, pero sí de exigir respeto a la opinión y a todo aquello que afecte a la comunidad.

En fin, hay que trascender del consejo comunal. El consejo comunal es un órgano del poder popular, pero también están las mesas

de agua, también están el banco comunal. Hay que ir a un nivel superior de gobierno en la comuna, donde el consejo comunal será parte del órgano comunal, como un brazo, o los brazos de un organismo, pero también están las piernas: los comités de tierra urbana. Hay que trascender al gobierno comunal, a las estructuras del poder comunal, del poder popular, del autogobierno, de la contraloría social y de la autogestión general.

Cuarto frente: económico

También es muy importante. Es como una mesa de cinco patas, pero si falta una se cae la mesa, se desequilibra, se afloja, hasta que se cae. Hay bastante que hacer allí también.

Lo económico es bastante complejo. Sepan ustedes que —yo lo repito de Mészáros— no

hay nada más difícil, en cuanto a procesos sociales se refiere, que construir la alternativa al capitalismo. Lo económico yo lo resumiría de esta manera: la propiedad de los medios de producción en manos de la comuna; propiedad social en distintas combinaciones. Y eso tiene que ver con la creación de un nuevo modelo económico en la comuna: el modelo económico socialista, que tiene que partir desde la actividad primaria, desde la producción de materia prima.

Tal vez tenemos una comuna en el 23 de Enero que no producirá madera, pero podemos traerla de Proforca, en Uverito. No podemos dejar que la comuna tenga que ir a buscar la madera al mercado capitalista. La comuna tendría que conectarse con el sector primario de la actividad económica que requiera; en el ejemplo que estoy poniendo, la madera.

Fíjense en esto: ¿por qué una comuna del 23 de Enero no pudiera tener presencia —si es que la comuna va a trabajar la madera— en el bosque de pino de Uverito? ¿Por qué no? ¿Por qué no pudiera una comuna del 23 de Enero tener a un grupo de trabajo allá donde está la reserva de pino que tiene 600 mil hectáreas, ya que tal reserva de pino es propiedad social? Y no sólo explotando pino, sino reforestando también.

Y como es propiedad social, distintas comunas también pueden tener presencia. No sólo la empresa Proforca, que, de ser así, tiende a convertirse en una empresa igual de capitalista que va a explotar los pinos para venderlos bien caros.

De esta manera empezaríamos a romper las cadenas del capitalismo, la dominación capitalista. Por eso digo que la economía tiene que ver con el sector primario.

Ustedes conocen nuestra gran reserva de oro. Hemos estado luchando y batallando contra la minería ilegal, y respetando extremadamente el equilibrio ambiental. ¿Por qué una comuna aquí en San Agustín no pudiera especializarse en orfebrería? Un grupo de mujeres y de hombres que hagan curso en el Inces, por ejemplo, y entonces monten ahí una orfebrería para hacer objetos de oro, joyería. Porque buena parte de ese oro se lo llevan de contrabando, y ese oro es del pueblo, no sólo de los que están allá explotándolo.

Estamos hablando de la economía, que se conforma por el sector primario (la producción de la materia prima), el sector secundario (las industrias de propiedad social) y luego viene la distribución de los productos. Ese es otro tema que la comuna debe ir asumiendo: un comercio distinto al capitalista, una actividad comercial popular, justa, solidaria, no para robar al vecino, o al pueblo.

Hay que establecer un precio justo, solidario, así como Mercal, ése es un buen ejemplo. Pero eso también puede ser válido para bienes de consumo individual, familiar, como el teléfono “Vergatario”.

Una comuna sin fábrica, sin tierras para la siembra, sin comercio socialista, no es comuna. Le faltaría una pata, y bien grande. Si en esa comuna el gobierno ayuda a construir, por ejemplo, una fábrica de muebles, una torrefactora, como en Boconó, Trujillo, o la fábrica de café instantáneo que estamos recuperando, la retomamos, la acondicionamos, le invertimos dinero, la comuna se haría cargo de la torrefactora. Pero si no hay principios morales, que constituye el primer frente, esa torrefactora va a terminar siendo capitalista y la comuna va a terminar siendo no una comuna, sino una “diabluna”.

Por eso hacen falta todas las patas de la mesa, porque esa fábrica no es para volverse rico, no; es para producir alimentos, bienes o servicios para la satisfacción de las necesidades reales de nuestra comunidad y de otras comunidades, para el consumo necesario; no el consumismo, o como Carlos Marx lo llamó: el consumo de prestigio.

El ámbito económico tiene que abarcar incluso eso, una nueva cultura de consumo. Encárguense ustedes en las comunas. Hay que cambiar hasta los patrones de consumo.

Quinto frente: territorial

Vamos a construir sobre el territorio, en la comuna, el socialismo desde esos cinco ámbitos. Corresponde al territorio el espacio, la tierra. No permitamos latifundio ni en los campos ni en las ciudades. No puede una comuna permitir,

por ejemplo, que en medio de una ciudad, en un barrio, haya, como todavía hay aquí en Caracas y en muchas partes, una chivera, y aquel montón de chatarra contaminante.

Hay que adueñarse del espacio, legislar sobre el territorio, sobre el ambiente, la ecología, sobre los desechos sólidos o líquidos producto de la vida humana y de la dinámica social en el territorio. La lucha contra la basura, por ejemplo, tiene que ser un trabajo intenso de la comuna. El rescate de los bosques, la naturaleza, los ríos, la quebrada, la prevención contra las amenazas del mismo territorio, en fin, preservar el equilibrio para no dañar el espacio.

Las bases ideológicas en el poder popular

Eso es en lo político, que también tiene que ver con lo ideológico: el estudio del socialismo.

Todavía hay gente confundida sobre nosotros. Hay que trabajar con esa gente.

Si no fuera por tanta campaña mediática de desinformación, además de los errores que nosotros cometemos y hemos cometido y seguimos cometiendo, yo creo que aun con esa campaña terrorífica, el apoyo nuestro no bajaría de 80%. El apoyo sólido. Para allá tenemos que ir.

El tema del frente social tiene que ver mucho con la educación, la cultura. Recordemos aquello que dijo Martí: “un pueblo para ser libre tiene que ser un pueblo culto”.

Se trata del estudio, la conciencia, el conocimiento, y eso tiene que ser una tarea de la comuna: la cultura. Que brille nuestro pueblo por su brillo, por su cultura, por su riqueza cultural más que por las montañas de oro y de plata que tenemos, decía Bolívar.

Praxis transformadora y empoderamiento comunal

Yo hago un llamado a las comunidades a que todos nos incorporemos. Cuidado con el sectarismo. Si ahí hay habitantes que no participan en política, que no pertenecen a partido alguno, no importa, bienvenidos.

Si vive por ahí alguien de la oposición, llámenlo también, que venga a trabajar y a ser útil. La patria es de todos y hay que abrirles espacios. Ustedes verán que con la praxis mucha gente se va transformando, porque es la praxis la que lo transforma a uno.

Los libros son fundamentales, la teoría es fundamental. Pero hay que llevarla a la práctica. La praxis es la que transforma al ser humano.

Acelerar la construcción de las comunas

En lo político, yo instruyo a mi vicepresidente de Gobierno, a mis ministros y ministras y pido, exhorto, estímulo a los gobernadores y alcaldes y concejos legislativos regionales a que a partir de hoy aceleremos el nacimiento de las comunas, de las comunas populares, de las comunas socialistas en las ciudades, en los campos. Un alcalde debe ser facilitador del poder popular, no secuestrador del poder popular.

Allí donde con mayor éxito se han venido instalando los consejos comunales, son los puntos de vanguardia donde deben ir naciendo las comunas, a través de la agregación de los consejos comunales sobre un territorio determinado. Las comunas no tienen porque estar encerradas en la clásica división político-territorial del país.

Nosotros podemos hacer la propuesta, debemos orientar al pueblo, el Partido y el Gobierno, pero finalmente es el pueblo el que debe tomar la decisión y conformar las comunas donde debe ir fortaleciéndose el poder comunal, el autogobierno comunal y los alcaldes, en vez de estar frenando como nos ha ocurrido en algunos casos, conviértanse en facilitadores, impulsores, orientadores del nacimiento, del fortalecimiento de las comunas, del poder popular, en lo político.

El gobierno comunal

Tenemos que transferirles atribuciones, competencias a las comunas, transferirles poder a las comunas para que vaya fortaleciéndose la conciencia, el conocimiento, el poder popular; transferencia para que ellos vayan asumiendo cada día más responsabilidades en lo político, en lo administrativo, en el mantenimiento de instalaciones, en la ac-

tivación o instalación de nuevos servicios públicos que irán naciendo. La Revolución cada día le dará más servicios al público, a nuestro pueblo.

Hay muchas atribuciones que están en las alcaldías y que perfectamente pueden ser transferidas, como la administración de recursos, a las comunas, lo cual además le va a dar al pueblo una mayor carga de responsabilidad, de participación, de protagonismo.

Seamos más socialistas

Cada día debemos ser más socialistas, auténticamente socialistas. Gobernadores, alcaldes, diputados, pueblo, dediquémonos este período que ahora comienza, del 2009 al 2019, a la consolidación del proyecto socialista venezolano, de nuestro socialismo democrático y bolivariano, de democracia plena.

Desarrollo, libertad, igualdad, amor entre nosotros, porque este proyecto es el proyecto del amor.

Tenemos que apuntalar allí, fortalecer allí la esencia del socialismo, en lo político, en lo económico, en lo social, en lo territorial, en lo geopolítico y buena parte de esa tarea nos toca a los gobernadores, alcaldes, ministros, ministras, vicepresidentes y a mí mismo, orientando y facilitándole al pueblo la construcción del socialismo.

No olvidemos que es el pueblo el que manda. Nosotros obedeceremos siempre la voluntad del pueblo, porque ésa es la esencia del poder socialista, del poder social, del poder nacional.

El socialismo desde las bases del pueblo

El socialismo no nos va a caer de una nube, del cielo. El socialismo hay que crearlo desde las bases

del pueblo, desde la parroquia, desde la comuna, desde el municipio, desde el Estado regional, desde todos los pueblos, desde todas las ciudades.

Por eso ustedes, alcaldes, candidatos, candidatas, estos días busquen tiempo, y todos los días, para leer, búsquense buenos asesores y verdaderos asesores que les puedan ayudar a extraer y a difundir el pensamiento o los fundamentos del pensamiento socialista y de nuestro pensamiento socialista.

Vayan a discutir y a oír a los batallones, discutir sobre el socialismo, cómo el pueblo concibe el socialismo, cuáles son las ideas socialistas de nuestro pueblo que están ahí en lo más profundo del alma popular; es una semilla que está brotando por todas partes.

El socialismo debe o tiene, desde mi punto de vista muy modesto, algo así como un espíritu, es

el ideal socialista. Incluso, el *Manifiesto comunista* de 1848, escrito por Carlos Marx y Federico Engels, comienza con una frase que dice: “Un fantasma recorre Europa...”.

Uno pudiera decir también: un espíritu recorre nuestros campos, nuestros pueblos, desde las islas del Caribe pasando por Venezuela, recorre la Amazonía, recorre el espinazo de los Andes, hasta allá hasta el Río de la Plata. Es el espíritu del socialismo.

Si ese espíritu o fantasma no encarna en una base material, le pasa lo que le pasa a cualquier fantasma o espíritu, se va borrando, apagando, se lo lleva el tiempo, el viento y desaparece, porque el adversario histórico tiene mucha fuerza, el adversario histórico del socialismo logró encarnar, y profundo, en la tierra, en la gente, en la conciencia, en la cultura, la cultura del egoísmo es muy fuerte.

La consulta en masa, no a la élite

Como decía Bolívar en Lima, en aquel escrito de 1824 al que me he referido en varias ocasiones y que es muy profundo y recoge el pensamiento profundamente democrático, popular y revolucionario de Simón Bolívar: “Nada hay más conforme con las doctrinas populares que consultar a la nación en masa acerca de las cuestiones fundamentales del Gobierno, del Estado, de las leyes, del magistrado supremo...”. Luego agregó: “La consulta en masa, no a la élite” es democracia plena, popular, participativa.

Veán ustedes que estamos ante un reto que ya Bolívar planteaba: ¿Cómo trascender lo representativo y pasar a lo participativo? ¿A través de qué mecanismos? ¿Cómo resolver el problema de la proporción, de la representación, para convertirla en masa participativa, y para no terminar

siendo nosotros una asquerosa élite, una nueva élite, una nueva clase política alejada de esa masa anhelante que es la vida de este proyecto?

LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO





Los enemigos de la Revolución, que son los enemigos del pueblo, que es la burguesía, los ricos y los súperricos, se la pasan tratando de convencer al pueblo de un rosario de mentiras, como que la Revolución les va a quitar la propiedad privada. Son ustedes, burgueses, los que le quitaron al pueblo todo, los que expropiaron al pueblo desde siempre.

Hugo Chávez Frías



El imperio no descansará

Estamos nosotros en el epicentro de un huracán. La extrema derecha nunca abandonará la carta del golpismo. Su naturaleza es el fascismo, el odio cada día más grande en contra de nuestro pueblo y sus líderes.

El imperialismo no nos dejará en paz. La burguesía venezolana, pitiyanqui, no nos dejará en paz; así que acostumbrémonos a vivir en un conflicto permanente.

Si la burguesía retomara el gobierno, bien sea el gobierno legislativo o el gobierno ejecutivo, se apagaría el horizonte, se cerraría el gran portón que hemos abierto.

Lo que vamos a defender no es ni siquiera lo que hemos hecho; es el inmenso horizonte que tenemos abierto.

A la Revolución Bolivariana la derecha internacional le tiene miedo. Y a medida que nosotros avanzamos más, sobre todo en el área económica, a medida que ellos ven cómo el Partido Socialista Unido ha venido cuajándose; en la medida en que el imperialismo, sus órganos de inteligencia y su quinta columna infiltrada en Venezuela, ven el avance de la conciencia del pueblo, el avance de nuestra juventud, de nuestros estudiantes, de nuestros campesinos, las organizaciones sociales, el avance de conciencia, con más razón se preocupan, se desesperan. ¡Y vienen con todo, y nosotros vamos con todo!

Capitalismo: reino de los ricos, infierno de los pobres

El capitalismo convierte a la propiedad en un privilegio. Los ricos terminan concentrando

la propiedad. Te la quitan a ti y ellos acumulan todo. Y, claro, se vuelven ricos y los demás, expropiados.

El socialismo no. El socialismo distribuye la propiedad por igual. Es la propiedad tanto individual como social y colectiva. Se logra un mundo armónico, en equilibrio, como decía Bolívar.

Todos hemos sido, de una u otra manera, esclavos del capitalismo. El capitalismo es el reino de los ricos que les imponen a los demás la miseria. Les quita la patria potestad, hasta los hijos se los quita, muchas veces se los destruye, se los esclaviza, les quita el derecho al estudio, a la cultura, a la salud.

En el capitalismo si cuesta un bolívar un kilo de café, que es el costo de producción, por ejemplo, entonces viene el capitalista y quiere vendértelo a diez bolívares. Esa es la razón de las tragedias

del capitalismo: todo lo convierte en mercancía y a todo le pone precio.

Con el hombre nació la praxis de la propiedad común, de la propiedad social; después vino la propiedad privada a través de la cual una minoría se adueñó de todo y dejó a la mayoría sin nada.

Eso es lo que defiende la burguesía. Nosotros defendemos la propiedad social, la propiedad del pueblo, la propiedad personal, la propiedad honesta, la propiedad de tu trabajo, la propiedad de tu vivienda, la propiedad de ti mismo, la propiedad de tus bienes personales, la propiedad familiar, la propiedad comunal.

Ésa es la propiedad que nosotros defendemos; no la grosera propiedad de los burgueses que se quieren adueñar de todo.

Para la burguesía el pueblo es un montón de espaldas

Estaba recordando al poeta salvadoreño Roque Dalton, un poema hermoso que dice: “Ellos, la burguesía, siempre vieron al pueblo como un montón de espaldas sobre las cuales descargar con furia su odio”. Ellos siempre vieron al pueblo así, y tristemente eso fue el pueblo venezolano el 27 y el 28 de febrero de 1989, un montón de espaldas, miles y miles de espaldas que corrían y sobre los cuales esta abyecta burguesía utilizando las armas de la República, los soldados de la República y del pueblo, las policías y todo cuanto cuerpo de seguridad así llamado existía, descargaron su furia.

Hoy, y yo no estoy exagerando cuando lo digo, el pueblo no es un montón de espaldas para ser metralladas. Hoy es un montón de pechos que

corren hacia el futuro; ése es el pueblo venezolano hoy, millones de pechos que corremos abiertos hacia un futuro.

La amenaza mediática

Otra de las amenazas que tenemos para nuestro proceso democrático es el tema mediático; no hay que perderlo de vista, hay que reconocerlo, evaluarlo, trabajarlo; y en eso también la Asamblea Nacional tiene un papel muy importante que jugar, junto al Gobierno, junto al país. El tema mediático: esa gota todos los días hace daño. No nos descuidemos al respecto de ese ataque permanente contra el país y las instituciones.

El contraataque permanente en el ámbito nacional e internacional, es uno de los obstáculos que tenemos y en los cuales hay que estar siempre trabajando.

Intervenciones del Presidente Hugo Chávez de las cuales se seleccionaron algunos extractos

- Reunión de la dirección del Partido Socialista Unido de Venezuela y su presidente, Hugo Chávez Frías, con los 98 diputados y diputadas del partido electos a la Asamblea Nacional, Caracas, 2 de octubre de 2010.
- Visita del presidente Hugo Chávez a las comunidades del 23 de Enero y Antúmano, Caracas, 30 y 31 de agosto de 2010.
- Sesión especial de la Asamblea Nacional con motivo del mensaje anual del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, Palacio Federal Legislativo, Caracas, 15 de enero de 2010.
- Primer Congreso Extraordinario del Partido Socialista Unido de Venezuela, Teatro Teresa Carreño, Caracas, 21 de noviembre de 2009.

- Intervención del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela en la 64^a Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, 24 de septiembre 2009.
- Programa *Aló Presidente Teórico*, N° 6, I Encuentro Nacional de Formación Socialista Simón Rodríguez, Complejo Vacacional Los Caracas, Estado Vargas, 6 de agosto de 2009.
- Programa *Aló Presidente Teórico*, N° 3, Teatro Teresa Carreño, Caracas, 25 de junio de 2009.
- Programa *Aló Presidente Teórico*, N° 2, Comuna Socialista Cacique Tiuna, La Rinconada, Caracas, 18 de junio de 2009.
- Programa *Aló Presidente Teórico*, N° 1, Teatro Teresa Carreño, Caracas, 11 de junio de 2009.
- Concentración masiva por la celebración del 10° aniversario del Gobierno Bolivariano, Paseo Los Próceres, Caracas, 2 de febrero de 2009.

- Taller Ideológico Práctico el Socialismo y el Tercer Período de la Revolución Bolivariana, Teatro de la Academia Militar, Caracas, 7 de diciembre de 2008.
- Acto de celebración del 10° aniversario de la Revolución Bolivariana, Palacio de Miraflores, Caracas, 6 de diciembre de 2008.
- Inicio de la campaña electoral para los comicios de gobernadores y alcaldes en noviembre de 2008, Poliedro de Caracas, 28 de septiembre de 2008.
- Encuentro de compromiso de candidatos a alcaldías y gobernaciones del PSUV con el Proyecto Nacional Simón Bolívar, Teatro Teresa Carreño, Caracas, 31 de mayo de 2008.
- Instalación del Congreso Fundacional del Partido Socialista Unido de Venezuela, Cuartel San Carlos, Caracas, 12 de enero de 2008.
- Juramentación del período presidencial 2007-2013, Palacio Federal Legislativo, Caracas, 10 de enero de 2007.

- Discurso con motivo del inicio de las sesiones ordinarias de la Asamblea Nacional en enero de 2006, Palacio Legislativo, Caracas.
- Juramentación de varios ministros, Palacio de Miraflores, Caracas, 24 de febrero de 2006.

CONTENIDO

Presentación	7
La Revolución Bolivariana y el Socialismo	11
Acerca de la ética revolucionaria	35
El partido revolucionario del pueblo	49
Poder popular en revolución	71
Los enemigos del pueblo	105



En esta compilación de textos, el presidente Hugo Chávez Frías se dirige a los militantes del PSUV y a los funcionarios bolivarianos, exhortándolos a superar las desviaciones pequeño-burguesas y a fortalecer una moral y una ética revolucionarias. Hace un llamado a luchar por la unidad y a preservar los valores humanitarios del socialismo, haciendo hincapié en la organización social de las comunas y la economía socialista.



Ministerio del Poder Popular
para la **Comunicación y la Información**

